

EL BOLETIN



DE LOS
AMIGOS

DEL PADRE
CAFFAREL

BOLETIN DE ENLACE N° 8
Enero 2011

ASSOCIATION DES AMIS DU PÈRE CAFFAREL
49 RUE DE LA GLACIÈRE
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de canonización del

Padre Henry Caffarel

49, rue de la Glacière - (7^e étage) - F 75013 PARIS

Tél. : + 33 1 43 31 96 21 - Fax.: + 33 1 45 35 47 12

Courriel : association-amis@henri-caffarel.org

Site Internet : www.henri-caffarel.org

SUMARIO

- Editorial : « Santificado sea tu Nombre »
 Maria-Carla y Carlo Volpini..... p. 4
- El billete del Postulador :
 Padre Paul Dominique Marcovits, o.p.p. 6
- Carta de un equipo italiano
 Annina y Gianpaolo Martinelli p. 8
- Coloquio sobre el Padre Caffarel
 Mons. François Fleischmann p. 10
- Archivos : texto del Padre Caffarel (« Anillo der Oro », 1945)
 Vocación del amor p. 12
- Testimonio del Presidente del Movimiento Familiar Cristiano de
Argentina,
 enviado por María y Agustín Fragueiro p. 19
- Asociación de Amigos del padre Caffarel,
 Miembros honorarios..... p. 21
- Boletín de renovación de su
 Adhesión p. 23

El DVD del Padre Caffarel se puede solicitar a

L'Association des Amis du père Caffarel,

- Por correo : 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS
- Por internet : www.henri-caffarel.org

A un precio de **5 €**

En el anverso del boletín encontrarán una página para
Renovar su adhesión para el año 2011, si no lo ha hecho todavía.

En la parte posterior del boletín pueden escribir los nombres de las personas
cuyos nombres desea inscribir para que soliciten su adhesión

EDITORIAL

Santificado sea tu nombre

Maria-Carla y Carlo Volpini



Cada vez que recitamos la oración del Padre Nuestro, por las palabras que el mismo Jesús nos enseñó, en realidad, nos unimos no solamente a todos los hombres de la tierra, hijos de Dios, sino también a Jesucristo, el hijo bien amado de Dios.

El Padre Caffarel escribió en su libro *Presencia de Dios*¹ : « *La gran adoración ininterrumpida que “ del oriente a poniente “ elevan todos los hijos de Dios a su Padre no es otra que la adoración del primer Hijo nacido y que El mismo transfunde en el corazón de cada uno de sus hermanos*».

Un padre, es alguien a quien tengo ante mí, que me apoya, que me hace crecer, que está cerca de mí.....pero ese Dios Padre está lejos, en los cielos : próximo y lejano, dentro de mí fuera de mí, en el presente y más allá de todos los tiempos, contingente y eterno, el Abba y el Absoluto, el Dios que está cerca de mí, el imperceptible, el irreconocible.

El Padre: aquél a quien me puedo dirigir con la certeza de su atención y su amor por mí ; « que está en los cielos » : eso para recordarme que solo me pertenece a mí, a mi realidad, a mi raza, a mi cultura, a mi historia, para recordarme que El no se limita a mi relación de hijo y de criatura, para recordarme que El conserva su divinidad que es distinta a la humanidad, para recordarme que El trasciende toda dimensión terrestre y limitada, que está en los cielos y no en la tierra.

Cuando decimos « *Santificado sea tu nombre* », debemos recordar que el Nombre es la realidad misma de lo que expresa ; cuando Adán daba el nombre a los objetos y a los animales, él los reconocía en su identidad y afirmaba su poder sobre ellos.

¹ H. Caffarel, *Présence à Dieu. Cent lettres sur la prière*”, Paris, Parole et Silence, 2000, p. 125.

El nombre de Dios es Dios mismo ; esta es la razón por la cual en toda la historia de Israel Dios solamente fue nombrado por los sinónimos (Adonaí, Sabaoth...). Actualmente, al contrario somos nosotros los hombres quienes debemos santificar el nombre de Dios ; como si Dios no se bastara por sí mismo para ser Santo!

La palabra Santo por una parte, en el lenguaje bíblico, tiene el sentido de perfecto, bendito, justo ; por otra parte, en el lenguaje hebreo tiene el significado etimológico « separado », igualmente, en latín, el verbo « *sancire* » (del que viene la palabra *sanctus*) significa « cortar », « alejar ».

¿Qué puede significar todo esto? Una vez más, en el momento en que fuimos invitados a pronunciar el nombre de Dios y a santificar ese nombre, es decir a alabarlo y bendecirlo, Dios nos recuerda que El está lejos, que se separa de nosotros, que El es el Otro siempre buscado y nunca completamente agarrado.

Dios que en su Ser es el Santo que se presenta como lejano, separado, distante, es el mismo Dios que se acerca a nosotros porque está a nuestro lado, El es el Santo, en el sentido que es plenamente justo y bueno.

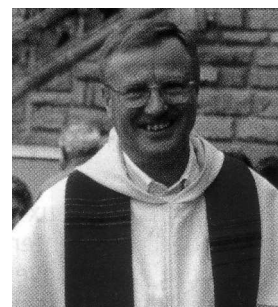
Así, la palabra Santo separa y aleja a la vez : sitúa a Dios en los cielos, lejos del hombre, y al mismo tiempo lo implica en la historia y la vida del hombre, porque El es misericordioso, Padre para el hombre.

El Padre Caffarel nos quiere recordar que cada vez que oramos con esas palabras, no estamos solos ante Dios Padre, sino que Jesús mismo está con nosotros : es por esto que la oración debe ser vivida en una actitud profunda interioridad que nos lleve verdaderamente al corazón de nuestro Señor.

El billete del Postulador

Coloquio sobre el padre Caffarel : su continuación

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.



El coloquio que tuvo lugar en el colegio de los Bernardinos el 3 y 4 de diciembre pasados, fue una ocasión para que todos descubriéramos realmente al Padre Caffarel. ¡Todos tenemos « nuestro Caffarel »! Lo encontramos en Troussures, recuerdos de los encuentros de Roma y de sus visitas al Brasil....Lo vemos desde nuestro punto de vista. ¡En ese coloquio vimos al Padre Caffarel en diferentes facetas ! Por lo tanto, hay una unidad profunda en ese sacerdote, unidad que viene de Dios. Durante ese coloquio, fue su persona en toda su amplitud la que se manifestó progresivamente...Por supuesto que aparecieron sus sombras, sus luces. Pero sobretodo fue la influencia que él tuvo sobre los puntos fundamentales de la vida cristiana la que se puso en relieve; su impresión sobre el matrimonio, sobre la viudez, sobre la oración es inevitable. Algunos libros se empiezan a escribir sobre esos temas que nos ayudan a entrar en el pensamiento del padre Caffarel.

Quedan con todo muchos asuntos por profundizar. Por ejemplo, la relación entre los sacramentos del orden y el matrimonio, esos dos sacramentos presentados por el Catecismo de la Iglesia católica como “los dos sacramentos al servicio de la comunión” en la Iglesia. El padre Caffarel escribió sobre este tema y siempre insistió en que los sacerdotes estén presentes en los Equipos de Nuestra Señora como consiliarios espirituales.

Deberíamos también trabajar la relación entre el padre Caffarel y la Iglesia: su obediencia y su libertad inteligente. Convendría también ver el lugar del movimiento carismático y el ecumenismo. Una primera comunicación se hizo en el coloquio a este respecto y se abrieron muchas pistas. Igualmente podríamos mostrar el lugar del laicado en su pensamiento.

O la actitud del padre Caffarel frente a la Encíclica *Humanae Vitae* de

Paulo VI...O también, el padre Caffarel y el arte : de joven pintó y encargó los vitrales para la capilla de Troussures, vitrales magníficos que expresan su fe. He aquí que en el desorden se encontraron pistas de trabajo. Pero todavía hay otras.

¡Para el avance de una causa de canonización, nada reemplaza a la oración! Tampoco hay nada que reemplace la investigación. Si queremos que el padre Caffarel pueda hacer más y más bien a la Iglesia y al mundo, es nuestro deber poner bien de relieve la profundidad de su vida y de su pensamiento.

*(Para escribirle : correo postal a la dirección de la Asociación,
e-mail : postulateur@henri-caffarel.org)*

Carta de un Equipo italiano

Apreciaciones sobre el folleto:

« El Padre Caffarel, profeta del matrimonio »

Somos Annina y Giampaolo Martinelli,
pareja responsable de **la Región Noreste de la Súper-Región Italia.**

Durante nuestro último Encuentro Regional, el sábado 14 y domingo 15 de noviembre de 2010 a Varese, al Norte de Italia, organizamos un breve encuentro bajo el formato de mesa redonda entre las parejas que reflexionaron este año sobre el tema de estudio: « El Padre Caffarel, profeta del matrimonio ».

Brevemente, os podemos contar el resultado de esta reflexión común: para nosotros el tema de estudio sobre los textos del Padre Caffarel, constituye una recopilación de “ perlas “ sobre la espiritualidad, no solamente para los equipistas, sino también para todas las parejas y para todo cristiano.

Al leer los libros, tuvimos la impresión de que, aunque el padre Caffarel escribió para las parejas, en realidad él pensaba en toda la Iglesia. Nos parece casi que el Padre Caffarel quiere invitar a toda la Iglesia a poner toda su confianza en Cristo, sobre todo y particularmente por ese «diálogo» que él llama « oración ». La oración es la primera fuente de todas las « acciones » del cristiano.

Este mensaje, él lo envía ante todo a las parejas cristianas, en particular a los equipistas, para que su testimonio de amor encarnado haga más fuerte ese mensaje y la oración propiamente dicha, que es, en el fondo, un diálogo de amor.

En el seno de los equipos que reflexionaron sobre este tema, había parejas bien insertadas en el Movimiento y seguidoras del mensaje del Padre Caffarel, pero también había parejas de equipos nuevos, u otras que se mostraban un poco escépticas y desencantadas. Lo que nos sorprendió , fue que, indistintamente, todas esa parejas acogieron la espiritualidad a la cual

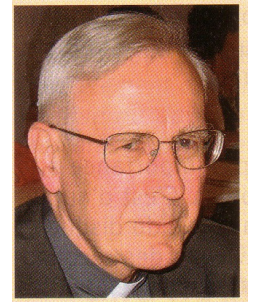
nos invita el padre Caffarel, casi sorprendidas, pero sobre todo, con un interés real al descubrir el verdadero fundamento de los ENS, que seguramente no había comprendido bien antes.

El otro aspecto notable que surgió del conjunto de textos es que la « santidad » es un « camino de vida » al alcance de todos los cristianos y no solamente un « objetivo » reservado a quienes viven su fe en profundidad. Es cierto que esta concepción es repetida a menudo por la Iglesia, pero resulta de una manera muy particular en las palabras del padre Caffarel. Finalmente se destacó que el padre Caffarel tuvo la intuición de que la santidad es un objetivo que se puede alcanzar en pareja y vivir en pareja. Esta es una de las razones fundamentales que, hoy más que nunca, hacen reconocer verdaderamente al padre Caffarel como un *profeta de nuestro tiempo*.

¡Desearíamos que todas las parejas del mundo reflexionasen sobre este bello tema de estudio !

COLOQUIO
Sobre el Padre CAFFAREL

Mons. Fleischmann



UN COLOQUIO FRUCTIFERO

3-4 diciembre 2010, el Colegio de los Bernardinos acoge a los participantes, numerosos y diversos : muchos descubren ese bello edificio cisterciano nuevamente consagrado a la reflexión cristiana. Un equipo de servicio muy activo facilitó todas actividades de nuestra reunión.

Volvimos a encontrar algunos aspectos de la personalidad y la obra del P. Caffarel o bien los descubrimos. Aquí no podría enumerarlos.

Viernes.

Después de la apertura apasionada del coloquio por el padre Paul-Dominique Marcovits, la película de su vida nos remite a la cronología con imágenes y sonido. Un padre nos presenta el cuadro familiar lionés. Después un balance de la obra escrita, Claire Daudin nos muestra la cultura literaria del P. Caffarel y la inspiración que él dibujó en Péguy, Claudel y muchos otros. El P. Gérard Pelletier nos hace entrever lo que pudieron ser la vida y ministerio del P. Caffarel sus diez primeros años de Ministerio.

Algunas reseñas penetrantes sobre la obra: la radiación internacional evocada por Carlo y Maria Carla Volpini y lo acopló la pareja Nadas para el Brasil. Jean Allemand, referencia viva, presenta la Carta de los ENS. Odile Macchi nos recuerda el acompañamiento inspirado del P. Caffarel para las viudas. Y el historiador Olivier Landron evoca los años de presencia del P. Caffarel al lado del Renacimiento.

Sábado.

Agnès Walch, responsable del coloquio, nos muestra los orígenes de la espiritualidad conyugal, que preceden y nutren Henri Caffarel. El Padre Bordeyne, teólogo sitúa la reflexión del P. Caffarel sobre el matrimonio durante el Concilio Vaticano II. De España, los Gómez Ferrer dan testimonio de la vida de equipo. El P. Mattheeuws analiza la espiritualidad conyugal propuesta por el P. Caffarel en su originalidad.

Xavier Lacroix destaca las características de la pedagogía y la teología del Padre. Vuelve nuevamente el P. Arnaud Gautier para desgranar los largos ejes de la oración en el ministerio de Henri Caffarel. Los Roberty evocan la semana de oración en Troussures. Y Mons. Guy Thomazeau presenta una emotiva conclusión personal.

Me complace mucho contarles que entre nosotros se encontraban tres jóvenes sacerdotes autores de trabajos universitarios sobre el P. Caffarel.

Esperamos la publicación de las Actas de este Colegio tan denso y apasionante las cuales no deben tardar.

Archivos

Padre Henri Caffarel :

Vocación del Amor



Entre los textos del Padre Caffarel sobre la pareja, hemos esogido este artículo que nos impresionó muy particularmente y que fue publicado en 1945 en el No 1 del « Anillo de Oro » . .

Y como es habitual, debido a la extensión del texto nos hemos permitido tomar algunos apartes de los pasajes escogido, marcados.../...

La palabra amor designa muchos sentimientos, a veces opuestos.

.../....

Nuestro propósito es hablar del único amor conyugal cristiano, tal como lo encontramos a menudo, mas no siempre, en los hogares fundados en el Sacramento del Matrimonio. Este es un don generoso y recíproco: mucho más que un fervor compartido, es el compromiso de dos personas que se entregan la una a la otra totalmente, exclusivamente, definitivamente. Es un impulso, que brotando de lo más profundo del alma, atraviesa el ser, haciéndolo vibrar todo entero, y se incorpora al otro corazón penetrando su carne; pero este entusiasmo vibrante no es siempre igual, puede pasar por momentos de decadencia sin que, por ello el amor se vea empañado. Ya que hay un fervor de la voluntad en el cual consiste esencialmente el amor : melodía muy pura que no exige necesariamente el acompañamiento del fervor sensible, aunque éste a menudo es un gran apoyo y un medio muy útil de expresión.

.../...

*

* *

¿Qué hubiera sucedido con el amor humano si Cristo no le hubiera aportado la salvación ? Como esos enfermos, esos parálíticos, esos posesos a

las puertas de las ciudades de Palestina, el amor también esperaba un salvador. El Salvador pasó, despertó el amor, lo curó instituyendo el sacramento del matrimonio, lo reconcilió con Dios. El amor tendrá además la fuerza de resistir a los enemigos tanto de adentro como de afuera.

Malditos los amores presuntuosos que no quieren al Salvador. Benditos aquellos que confía en Él : « El amor no triunfa, se arrodilla ante la gracia, suplicando que ella lo revista, lo nutra y lo fortifique para gloria de Dios », escribía Mireille Dupouey evocando la mañana de su matrimonio,

Después de haber curado el amor, la gracia, infatigable trabajadora, lo recrea sin cesar, renueva cuotidianamente su juventud y utiliza con un arte supremo las alegrías y las penas, los esfuerzos y las faltas mismas para hacerlo más glorioso y más fuerte. La comunidad conyugal es sólida, porque la gracia es una poderosa obrera de la unión. Esta unió, ella la hace, la repara, la consolida día tras día. Para rendirle homenaje, Jacques Rivière, después de una dolorosa crisis, encontró unas palabras penetrantes: « el Sacramento está sobre nosotros; los recibimos sin saberlo bien todavía, pero con el alma que se requería; es por esto que « se prendió » en nosotros. Ahora nos recompensa esa vaga y pequeña confianza que tuvimos en él, ha hecho de nuestro amor una entrega, multiplicada, fundada y eterna ».

La fuente de esta gracia es el sacramento del Matrimonio. Y este sacramento al igual que todos los demás, es fruto de la Cruz. « Esa gota de sangre al derramé por ti ». La palabra que Pascal puso en labios de Cristo se refiere igualmente al amor humano. ¿Por qué entonces son tan pocos los cristianos casados que piensan en agradecer al Señor por ese don maravilloso ?

Se podría objetar que mucho antes de la venida de Cristo, ya se ofrecían grandes ejemplos de amor conyugal a la humanidad de los cuales guardan recuerdo la literatura profana y la Biblia. Eso no representa ninguna dificultad para el cristiano: él sabe que la fuente que brota en el Calvario fluyó sobre las dos vertientes de la montaña : el Antiguo y el Nuevo Testamento. Esa ya era la gracia de Cristo que resplandecía en el hogar de Tobías y en el de los patriarcas. Es la misma que, en nuestros días, guarda en su interior a veces, el amor de los matrimonios de buena voluntad.

Fuertes con dichas certezas, ¿no será que los matrimonios cristianos pueden ser inquebrantablemente optimistas ? Las dificultades y las

tentaciones no pueden hacerlas temblar por su amor ni por su porvenir. Ellos saben que dudar del amor, sería como dudar de la gracia. La esperanza no puede faltar a quienes han aprendido que Cristo entregó su vida por amor al amor.

*

* *

La fuente del amor cristiano no se encuentra en el corazón del hombre. Está en Dios. A los esposos que quieren amar, que quieren aprender a amar más y más, no hay más que un buen consejo: buscad a Dios, amad a Dios, estad unidos con Dios, dadle todo el lugar.

Quien se separa de Dios, si no pierde el poder de amar, abandona sí lo mejor de su amor. De lo contrario, crece a medida que crece su amor por Dios. La unión conyugal vale en calidad humana y en calidad de eternidad, lo que vale la unión de los esposos con Dios. Mientras más, se abren al Dios de amor, más rico es el intercambio de amor entre ellos. Ante ellos, hay perspectivas infinitas: su amor no terminará jamás de crecer porque ellos se pueden abrir más y más al don de Dios. Si ellos quieren que su amor sea una llama viva, siempre más alta, que amen a Dios siempre y ante todo.

Un muy grande amor a Dios, no implica necesariamente un gran amor conyugal, pero obtiene una gracia más abundante que da al cristiano más facilidad y fuerza para cumplir sus deberes, de los cuales, uno de los primeros es el amor conyugal.

Es por la oración y los sacramentos que los esposos pueden llegar a las fuentes de la gracia divina. La Penitencia mantiene la transparencia del corazón de los esposos, y este germen de fuego que la Eucaristía deposita en cada uno, ilumina y calienta la vida conyugal. Qué sentido tan magnífico toman la confesión antes del matrimonio y la comunión durante la misa que le sigue, cuando se observa bajo esta luz.

La decadencia de tantos amores se explica por el olvido de este principio fundamental al alejarse de Dios y pecar contra El. Porque esto significa pecar contra el amor apartándose de la fuente del amor. Negarse a Dios, es negar a su cónyuge el pan de cada día : el amor. Miente quien pretende considerar que estima el amor cuando desprecia el Amor.

*

* *

Dios es el origen del amor, pero también es la causa del mismo. El amor viene de Dios y va a Dios : Dios es el alfa y el omega del amor.

El error consiste en hacer del amor un absoluto, el último fin, un dios. Sin duda los hombres no cometerían este error si el amor no hablara tan bien de otro amor, ese Amor del cual está sediento el corazón humano.

« Si su voz no fuera tan referente, si no hablaran tan bien de otra cosa, las criaturas no tendrían preguntas para nosotros y nosotros estaríamos en paz con la rosa. » (Claudel)

Si el simple amor natural no tuviese un gusto preliminar de ese otro Amor, los hombres no fundarían tantas esperanzas en él ni le reprocharían tan amargamente que los decepcione.

Estaríamos en paz con el amor si en él solo brillara el fuego del amor de Dios que tiene por misión invitarnos a buscarlo pasando por él, pero sin detenernos en él. Puesto que si él hace a la humanidad una promesa prestigiosa, es por parte de otro y ese Otro solo puede cumplirla. El amor no es más que un mensajero, Dios es su amo.

« Yo soy la promesa que no se puede cumplir y mi gracia consiste en ella misma » : el amor puede tomar por su cuenta esa confianza que hace Lala en « La Ciudad » de Claudel.

El amor humano no es, sin embargo, « la gran estafa ». No es él, el que se equivoca, son los hombres quienes se confunden al respecto. Si es necesario hablar de engaño, el culpable no es el amor sino aquellos que, hace de él un dios todo poderoso, capaz de satisfacer al corazón humano. He aquí la gran mentira. Equivocado, el corazón del hombre todo lo pide al amor y el amor lo decepciona. ¿Cómo sería de otra manera? La criatura no puede colmar un corazón tan grande como para recibir al Creador. Esta decepción con frecuencia hace perder la fe en el amor, y esa incredulidad es tan grave como la idolatría de la cual es el fruto podrido. Después de haberlo esperado todo del amor, el corazón humano ya no espera más lo que supone que le debe proporcionar: un camino para llegar a Dios. Es eso lo que debemos pedirle inmediatamente. El amor es un medio y no un fin; pero el medio es poderoso.

Para el corazón humano, el amor es, en efecto, la gran oportunidad. Lo arranca a sí mismo como a la injusta influencia de las criaturas. Él lo hace vacante, libre, ofrecido. La visita del amor es una hora de gracia. “Esta fuerza que nos llama a salirnos de nosotros mismo, ¿por qué no confiar ella y seguirla?” Seguir la más allá del amor, hasta el autor del amor.

En los amores felices, los esposos no tardan en encontrar a aquél que habita en el centro de su unión. Uno de ellos escribía : « Comprendo más y mejor que el verdadero matrimonio es aquél del alma con su Dios ». En los amores dolorosos, el sufrimiento ahueca en el corazón el lugar que Dios vendría a habitar si el corazón infeliz no cede a la tentación del desespero ni a la más grave aún de negar esa sed de amor y de infinito en lo más profundo de su ser. En esos hogares enfermos , también vale decir que el amor conduce a Dios.

Durante toda la vida del matrimonio. Un amor vivo no cesa nunca de ser un camino para ir a Dios, ya que es la gran escuela del desprendimiento.

El amor es un medio y más que eso. Uno abandona un medio cuando se logra el objetivo, uno olvida en la tuba la barca en adelante inútil. Los esposos deben conducir a Dios ese amor que los lleva hacia El. Amor colabora a su salvación: todos los días ellos deben trabajarlo por ello. Pero se opera un cambio poco a poco. Mientras que al principio ellos emprendieron el camino de la vida del amor para llegar a Dios, llegará un día en el que es más valido decir que pasan por Dios para llegar al amor. O más bien, su amor está en Dios y no hay que dar al uno para llegar al otro.

*

* *

.../...

Cristo hizo mucho por amor, pero él exige que los esposos no permanezcan ociosos. El amor, maravillosamente salvado y llamado a los destinos más santos, sigue siendo vulnerable y amenazado. No son gracias de inmunidad las que Cristo les ha dado, sino gracias de labor y de combate que le aseguran la fuerza para resistir las tentaciones (la práctica no es la menos terrible) y de triunfar sobre los enemigos del interior y del exterior. El amor que rechaza el trabajo y la lucha es un amor vencido con anticipación. Para el amor solo hay una paz y la paz armada. « El amor nunca descansa » (Mauriac).

El adversario más peligroso del amor es propio. A veces oímos decir a los hombres y mujeres casados: « Yo esperaba mucho del amor pero me ha decepcionado ». La verdad y con frecuencia, son ellos quienes han decepcionado al amor; era el amor el que esperaba mucho de ellos. El amor es orgulloso; no da su alegría ni su gracia a los corazones egoístas. El reclamar sus riquezas es insultar su dignidad mientras no se le da ninguna dispensa.

Quienes vienen únicamente a pedir se decepcionan pero lo que todo lo dan, todo lo reciben.

.../...

*

* *

Un gran amor exige una gran labor: no es obra de un día, no es una empresa fácil también conocerá los sufrimientos; Los unos llegarán por su falta, los otros serán las pruebas inherentes a toda vida humana. Que los acepte. Ellos lo purificarán y le ayudarán a combatir y a vencer esos gérmenes de pecado de muerte que recela. El amor es protegido por la cruz como las casas de los Hebreos en Egipto lo fueron por la sangre del cordero pascual en sus puertas: el ángel exterminador no penetrará en él.

.../...

Mientras que aquellos que no aman verdaderamente, se rebelan ante los brazos tendidos de la cruz, los otros ven en ella la gran oportunidad ofrecida a su amor para afirmarse y crecer. El muy fácil amar cuando uno encuentra en él su propio yo ; es exaltante amar cuando, por la felicidad del otro uno se debe sacrificar. Esa grandeza del amor era desconocida antes del pecado. En una ruta sin obstáculos, el amor no necesitaba sobrepasarse. El pecado, al causar el sufrimiento, le proporcionó esta oportunidad. O mejor aún, le dio el arma para vencerlo. Al ejemplo de Cristo, para expiar el pecado que es la negación del amor, el amor humano se va a servir del sufrimiento, hijo del pecado, y a conquistar la gloria del sacrificio.

A los esposos cristianos les gusta la cruz.

*

* *1

¿Cuál es la vocación del amor cristiano ?

Como toda criatura, el amor es invitado a cantar la gloria de Dios para la cual fue creado: « *Benedicite omnia opera Domini Domino* ». Este es el primer aspecto de su vocación. No se trata solamente de reservar al matrimonio cristiano, un tiempo consagrado a la oración. Dios no pide « su parte »; el lo pide « todo ». Es preciso que toda la vida del amor sea una alabanza.

Es permitido pensar que entre las alabanzas de la tierra, el Señor se complace especialmente con aquellas que le ofrece el amor cristiano al igual que el artista, entre sus obras, considera con predilección aquellas que expresan lo

mejor de sí mismo. Que hagan pues de su amor una obra bella e irradiante, los esposos deseosos de alabar a Dios.

.../...

*

* *

Alabanza a Dios, el amor debe ser también un mensaje de Dios.

La obra es un testimonio del talento del artista : tal coral, por ejemplo, nos da acceso a la obra de J.S. Bach. De la misma forma, las criaturas nos hablan del Creador y nos revelan sus pensamientos y sus perfecciones. Los cielos estrellados nos cuentan su ciencia, el oceano nos manifiesta su poderío, la clara mirada de un niño nos deja entrever su pureza, pero el amor nos da una confianza mucho más profunda, infinitamente más enriquecedora para el corazón humano: nos enseña que el amor está en el Corazón de Dios.

Un gran amor prueba que el amor existe sobre la tierra – y es ya una noticia singularmente importante para tantos de nuestros contemporáneos que han perdido la fe en el amor - pero sobre todo, nos ofrece una imagen auténtica del hogar divino, de ese amor del Padre y del Hijo en la unidad del Espíritu Santo; él proclama que “Dios es amor”. El amor humano es la referencia que nos ayuda a comprender el amor divino. Por su poder de hacer de dos seres uno solo, conservando siempre la personalidad de cada uno, el amor nos permite adquirir la inteligencia de la misteriosa unión de Cristo con la humanidad y el matrimonio espiritual del alma con su Dios.

Este es pues el mensaje de Dios que al amor debe llevar a los hombres. Y su importancia nos permite medir el aprecio y la confianza que Dios le da.

*

* *

.../...

No se trata de un discurso que puede dignamente hacer el elogio del amor, es vuestra vida, esposos cristianos que estáis comprometidos en la magnífica aventura. S miran, os escuchan. No os escondáis.

Vosotros tenéis un testimonio por mostrar. La consigna de Cristo se dirige también vuestro amor: tú serás mi testigo.

Testimonio sobre Padre Caffarel

María y Agustín Fragueiro nos hicieron llegar este testimonio que dio el **Presidente del Movimiento Familiar Cristiano de Argentina**, Pablo Adrian Cavallero

El libro « *Amarás lo que conozcas. El MFC en Buenos Aires: notas para una historia general del Movimiento Familiar Cristiano* » 2[1] señala, al relatar los orígenes del MFC, que se remontan a 1948, que en varios lugares el Espíritu había inspirado ideas similares.

La idea había surgido casi simultáneamente en Europa, sobre todo en Francia, donde se iniciaron los Foyers de Nôtre Dame (Hogares de Nuestra Señora) promovidos por el abate Henri Caffarel, ya a fines de 1939, y en España, donde se formaron los grupos de Pío XII, orientados a la espiritualidad conyugal; en los Estados Unidos, donde a fines de 1947 surgió el Christian Family Movement, promovido por Pat y Patty Crowley, de Chicago, orientado al apostolado y organizado como tal a nivel nacional en junio de 1949, en una reunión celebrada en Chiderly, cerca de Chicago; y también en Córdoba, donde el Padre jesuita Juan Berro García comenzaría poco después a reunir matrimonios, pues ya como superior del Seminario de Buenos Aires solía ocuparse de asesorar a novios y matrimonios. Asimismo, un sacerdote paulino de Alberione, de la Orden del Cardenal Ferrari, Francisco ‘Paco’ Rotger, con sede en la calle Maipú al 700, de Buenos Aires, quien desde 1933 se desempeñaba como secretario de la Nunciatura, formó también dos grupos de matrimonios, de acuerdo con las pautas de los Foyers de Nôtre Dame; pero fueron grupos de espiritualidad *ad intra*, no de evangelización, si bien él tenía también la orientación de modificar el carácter endocéntrico de los Foyers y tornarlos ‘hacia afuera’, por lo que después fundaría el Instituto de Asistencia, Promoción e Investigación de la Familia (INAFIP). En todo el mundo, pues, se percibía la necesidad de reconstruir la familia desde sus bases, después del derrumbe producido por dos guerras mundiales y conflictos bélicos en diversos lugares del planeta. El Papa Pío XII se refería asiduamente al tema de la familia³[2].

[1] Pablo Cavallero. Buenos Aires, Agape, 2008.

[2] *Ibidem* pp. 7-8.

Asimismo, fundado ya el MFC (entonces llamado “Grupos de Nuestra Señora”) en varios lugares de la Argentina y en Montevideo, el Padre Pedro Richards, enterado de las actividades y producciones del *abbé* Caffarel, solicita ayuda a los iniciadores del MFC uruguayo.

En marzo de 1950, cuando los Soneira estaban de paso por Buenos Aires para embarcarse hacia Europa, visitan al P. Pedro. Federico Soneira era delegado uruguayo ante la Organización Católica Internacional del Cine, que buscaba hacer una mejor comercialización de las películas en el ambiente católico. Pero Pedro Richards le encargó que se informara en Europa sobre alguna organización interesada en la familia. Con un dato sugerido por la señora García Arocena, los Soneira se contactan con el P. Caffarel, asisten a una reunión de matrimonios y visitan la sede de los Equipos de Nuestra Señora para obtener *L’Anneau d’Or*^[3].

Luego de iniciar el trabajo con novios a pedido del Papa Pío XII, el Padre Pedro comienza también las acciones que llevarían a la formación del ‘Secretariado de Personas Viudas’.

Tras acciones movilizadoras llevadas a cabo en 1958 por Elvira Zorraquín de Fredenhagen y el Padre Pedro, a raíz de un retiro predicado por el P. Pedro de Rivera, el 25 de mayo de 1959 nace, con el asesoramiento del P. Richards y la coordinación de Sara Solari de Puente, un grupo de personas viudas que se reúne en Buenos Aires, inspiradas por el documento del Papa Pío XII sobre la viudez y su inserción en la comunidad, pronunciado el 16 de septiembre de 1957 con motivo del congreso que en Roma organizó la Unión Internacional de Organismos Familiares. El Padre Caffarel había iniciado una labor similar en Francia; ya en 1941 viudas jóvenes se habían reunido para rezar, ayudarse y encontrar el sentido y valor de su estado^[4].

El material utilizado por estos grupos de viudas es el libro: “El amor más fuerte que la Muerte” de Henri Caffarel

^[3] *Ibidem* p. 37.

^[4] *Ibidem* p. 69.

Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Miembros Honorarios

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Pedro y Nancy MONCAU †

Mons Guy THOMAZEAU, arzobispo de Montpellier

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del ERI¹ †

Jean y Annick ALLEMAND, antiguos permanentes,
Biógrafo del padre Caffarel

Louis y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo
Responsable Internacional, antiguos permanentes

Marie-José BELLANGER, responsable general de la
« Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Igar y Cidinha FEHR, antiguos responsables del ERI¹

Mons François FLEISCHMANN, antiguo consiliario espiritual del ERI¹

Padre GEOFFROY-MARIE, Hermano de San Juan,
Priorado de Nuestra Señora de Caná (Troussures)

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del ERI¹

Pierre y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministro belga

¹ E.R.I : *Equipo Responsable Internacional, Equipos de Nuestra Señora*

Odile MACCHI, antigua responsable de la « Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento
« Esperanza y Vida »

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del ERI

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento
« Esperanza y Vida »

Jean-Michel VUILLERMOZ, responsable de los « Intercesores »

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del Padre Caffarel

Postulador :

Padre Marcovits, o.p.

Vice-postuladora :

Marie-Christine Genillon.

Director de publicaciones:

Carlo Volpini

Equipo de Redacción :

Jacques y Marie-France Béjot-Dubief

**RECORTAR y DILIGENCIAR esta HOJA
ENVIELA CON SU CHEQUE**

A :

Association internationale de soutien

**A LA CAUSE DE BÉATIFICATION DU
Père Henri CAFFAREL**

49 rue de la Glacière – 7^{ème} étage

F-75013 PARIS

www.henri-caffarel.org

NOMBRE :.....

APELLIDO :.....

DIRECCION :.....

.....

Código Postal :.....Ciudad.....

País :

Teléfono :.....

Correo :.....@.....

Actividad profesional - religiosa.....

.....

.....

Renuev (renovamos) la adhesión a la Asociación
“Les Amis du Père CAFFAREL” por el año 2011

- Y adjunto la cotización anual :
- Miembro adherente : 10 €
 - Pareja adherente : 15 €
 - Miembro benefactor: 25 € y más

Cheque bancario o postal a la orden de “Les Amis du Père Caffarel”

A la inversa de este boletín se pueden escribir los nombres de amigos a quienes desean que se les envíe una solicitud de adhesión.

Solicito enviar información y una solicitud de adhesión a las siguientes personas :

Nombre :.....
Apellido:.....
Dirección :.....
Código postal.....Ciudad :.....
País :.....
Correo electrónico:.....@.....

Nombre :.....
Apellido:.....
Dirección :.....
Código postal.....Ciudad :.....
País :.....
Correo electrónico:.....@.....

Nombre :.....
Apellido:.....
Dirección :.....
Código postal.....Ciudad :.....
País :.....
Correo electrónico:.....@.....

Nombre :.....
Apellido:.....
Dirección :.....
Código postal.....Ciudad :.....
País :.....
Correo electrónico:.....@.....